

VILLEGAS LOPEZ

un grupo sobre el que recaman todas las sospechas. Y deciden ahorcarlos.

Lo que sucede durante el juicio y la ejecución constituye casi todo el film. Se dibujan los personajes, las psicologías, las vidas a un lado y a otro, en los jueces y de los enjuiciados. Aunque el juicio tenga todo ese carácter elemental, improvisado y vengativo que le resta precisamente el valor de la justicia. Por el contrario, todo toma ese tono angustioso, delirante, desesperado y sordo de «Los siete ahorcados», el cuento de Audretyr. También es un anticipo de «Doce hombres sin piedad», de Sidney Lumet, en un papel semejante para Henry Fonda, aunque en otra dimensión. En realidad, hay en aquellos hombres un oscuro y ciego instinto, que los destierra y arrastra; la voluntad de matar, como una muestra de la voluntad de poder. Y los ahorcan. Pero se han equivocado: aquéllos no son los ladrones. No saben qué pensar de aquel incidente en

EXTRAÑO INCIDENTE-FAIRBANKS

su vida de vaquero. El coronel, fanático y pueril, sostenido de la idea del linchamiento, es asesinado por su hijo, enloquecido y aterrado por el crimen. Todo lo que más quería en su vida se hundió sobre él y se suicidó. Los demás, tratan de abogar en alcohol la acusación de sus conciencias, estupefactas, embotadas, quizá muertas.

Todo está realizado con una sobriedad y precisión de documental: lo que sucede y nada más. Una fotografía de claroscuro, muy acusada, marca el clima óptico del film. Es lástima que se abuse del decorado y del «proyecting», en vez del decorado natural; abuso del cine de la época, que durante bastantes años va a devalorizar películas de categoría. Este es uno de los grandes films que aborda un gran tema. Pero la película se ha proyectado muy poco, ha pasado inadvertida o se la ha postergado decididamente. Siempre será un testimonio valioso y un alegato pleno de generosidad.

VILLEGAS LOPEZ



Hedy Kiesler, luego Hedy Lamarr, en «Extasis»

rurnal, la canción al trabajo, son secuencias admirables de realización.

Machaty trabaja todo ello con un apasionado intelectualismo y un detallismo pictórico bien fundamental, perfectamente logrado por el iluminador Stallich, que después actuará sobre todo en Italia. Este buscador de la exaltación, prefiere los primeros y grandes planos, esa exaltación de la realidad y su imagen. Y construye su film sobre una concepción rusa del montaje: hay un continuo conflicto de imágenes, como en el montaje intelectual de Eisenstein, pero para lograr el constructivo, lógico y realista, de Pudovkin. Las estatuas de caballos encabritados con las crines al viento, se sitúan en el anuncio de la tempestad, que a su vez sirve al momento psicológico necesario; los campos de mieses ondulantes bajo el viento, y los enjambres de abejas zumbadoras subrayan el sentido del amor o el moscardón rebotando, incansable y ciego, contra el cristal de la ventana significando, frente a la vida y a sí mismo. El expresionismo y lo psicológico de raíz germánica, están trazados por el realismo directo del cinema soviético. Pero Machaty sintetiza estas grandes tendencias del cinema checo en una interpretación personal y genuina, que apenas tiene



Douglas Fairbanks y su sonrisa

## FAIRBANKS (Douglas)

Actor, productor. Verdadero nombre, Douglas Elton Ullman. Nacido el 23 de mayo de 1884, en Denver (Colorado), Estados Unidos. Murió el 12 de diciembre de 1939, en Hollywood. Hijo de Charles Ullman y Ella Adelaide Marsh; el matrimonio se divorció, y el padre, viudo anteriormente, empezó a llamar a su hijo por el nombre de su primera mujer; en 1900, lo hizo legalizar. El padre estaba dedicado a negocios de minas en el Oeste, y Douglas estudió sucesivamente en la Academia Milliner Jarvis, en el Instituto de Denver y en la Escuela de Minas de Colorado. De su padre recibió el entusiasmo por las obras de Shakespeare, que sabía de memoria, interviene en alguna representación de aficionados y, en 1900, forma parte de la compañía ambulante de Frederick C. Ward. Al año siguiente estudia en las Universidades norteamericanas de Cambridge y Harvard, por poco tiempo. Porque en el verano de aquel mismo año, en compañía de dos amigos, se embarca en el «Georgina», un transporte de caballos, y andan por Europa —Inglaterra, Francia, Bélgica— trayendo en los más diversos oficios. Se enrola como marinero en el «Canadián» y vuelve a Nueva York, para trabajar en la sección de cambios de Wall Street o como comerciante de jabones. En 1903, torna al teatro por unos meses. Después, es pasante de una firma de abogados, y representante de una compañía de patentes eléctricas, que le envía a Inglaterra.

EXTASIS-EXTRAÑO INCIDENTE

continuadores. El cinema checo pudo ser y definirse a partir de este film y este hombre. «Extasis» trae al cinema universal el concepto del erotismo como pasión, en toda su nobleza, en toda su alta pureza. Aquí está todavía adscrito al amor, como suprema pasión e ídolo humanos. Es el amor erótico, pero amor. Venticinco años después, el erotismo se considerará independiente del amor, sin su pasión y sin su máscara protectora, y nacerá este inordinado cinema y literatura de lo sexual por sí mismo, con escándalo semejante al que este film ocasionó entonces, al descubrir y abordar ese tema.

## EXTRAÑO INCIDENTE (The Ox-Bow Incident)

Prod.: Norteamericana, 20th - Fox, 1943. Arg.: Según la novela «The Ox-Bow Incident», de Walter Van Tilburg Clark. Adap.: Lamar T. Wash. Dir.: William A. Wellman. Int.: Hen-

VILLEGAS LOPEZ

ry Fonda (Gil Carter), Dana Andrews (Martin), Mary Beth Hughes (Rose Magoni), Anthony Quinn (El magister no), William Elyse (Gerald), Henry Morgan (Art Croft), Jane Darwell (Ma Grier), Matt Briggs (Jack Daniel Tyler), Harry Davenport (Arthur Davies), Frank Conway (Mayor Tolley), Marc Lawrence (Farley), Paul Hurst (Monty Smith), Victor Kilian (Darby), Christoph Martin (Panche), Ted North (Joyce), George Meeker (Mr. Swanson), Almar Seaton (Miss Swanson), Margaret Hamilton (Myra Larch), Dick Rich (Mapes), Francis Ford (El viejo), Stanley Andrews (Bardani), Billy Benedict (Greene), Rondo Hatton (Gabe Hart), Paul Burns (Winder), Leigh Whipper (Sparks), George Chandler (Jimmy Cames), George Lloyd (Moore), Fot.: Arthur Miller.

Otros títulos: «Strange Incidents», «Conciencias muertas».

El cineasta social y norteamericano ocupa, con el italiano, el primer puesto en el mundo. Crecientemente, un cine de autocrítica, étnico, variado y sincero. Pueden recordarse fácilmente numerosos films donde se abordan los más di-

EXTRAÑO INCIDENTE

versos problemas sociales de los Estados Unidos con una audaz crítica como en muy pocos países se hace ni se tolera. A veces cobran tal amplitud que son prohibidos o mutilados en otros naciones, a las que esa grave cuestión social no afecta directamente. Naturalmente, suele haber un último estado al que no se llega, y también puede encontrarse una tendencia a las soluciones que no lo son. Pero todo ello se practica en mucho mayor grado en la mayoría de otros países. Es la conciencia necesaria e incluso lógica en lo secundario y falso, para poder exponer lo principal y verdadero. La razón de la existencia de un gran cine de crítica social en Estados Unidos es muy compleja. Pero puede sintetizarse en dos puntos. Un sistema político liberal, donde la libertad de expresión es uno de los postulados básicos y dogma intocable; con todas las restricciones y adulteraciones que en la práctica pueda sufrir. Y sobre todo, este hecho fundamental: las cuestiones críticas forman parte, aun adversas y repugnantes, del éxito total de la nación. Y el éxito, para el norteamericano, es absoluto. Al final, con todas sus lacras, que hay que denunciar y corregir, los Estados Unidos han llegado a ser lo que son: una primera potencia mundial en un plazo brevísimo. Y en este panorama optimista de la nación en

VILLEGAS LOPEZ

EXTRAÑO INCIDENTE



«Extraño incidente», con Henry Fonda

general, están esas negras mancha de su sociedad y de su historia.

Por eso, cuando esas lacras —siempre rechazables— no pueden en realidad incluirse como factores del triunfo total, se procuran evitadas. Entonces se comienza a considerarlas vergonzosas y de penosa exhibición; no han sido críticas. Este es el caso del hinchamiento, que tiene una reducidísima filmografía. Hay dos películas magistrales «Furias» (Fury, 1936), con la que Fritz Lang debutó en Hollywood, y ésta de William A. Wellman.

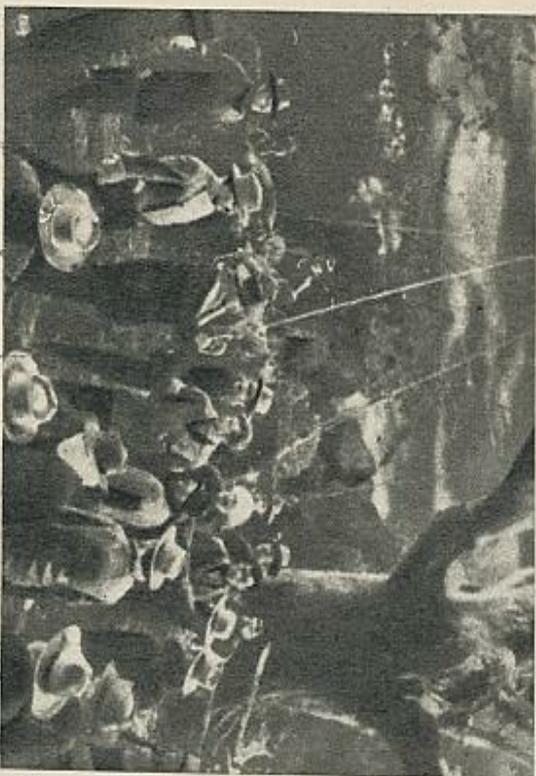
Es uno de esos veteranos, grandes y sólidos maestros del cine norteamericano, con extraordinarios valores intrínsecos, pero a los que la ley fundamental de Hollywood no les permite llegar a concretar su propia personalidad. En ley es la del éxito en cualquier forma, a cualquier precio y en todo momento; el temor y el peligro del fracaso les corra y con frecuencia les adocen. Wellman, sin llegar a la categoría de un Raoul Walsh, ha logrado mantener una trayectoria a través de las constantes variaciones ocasionales exigidas por su profesión. En la primera guerra mundial es aviador, varias veces abatido y condecorado. Se incorpora al cine en 1920, como actor juvenil en algunas películas de Douglas Fairbanks. Luego, ayudante de dirección, sin oportunidades,

231

hasta que se le proporcionó el productor independiente B. P. Schulberg. Su obra incluye distintos géneros, pero en todos ellos ultra siempre un sentido social, crítico y polémico, más o menos manifiesto y sostenido. «Aliso» (Wings, 1927) es la epopeya de la aviación en la primera guerra mundial, que conocía bien; «La legión de los condenados» (The Legion of the Condemned), «Los machucos de la vida» (Begars of Life); «El enemigo público» (Public enemy, 1931), una de las principales películas de gansters; «Nace una estrella» (A Star is a born), y «Una mujer carismática» (Nothing sacred, 1937), dos de sus mejores películas; «La primera Roxie» (Roxie Hart, 1942), una de las películas satíricas más graciosas y divertidas de la vida norteamericana, tanto que venía precedida por el inevitable ruidito aclaratorio de que todo aquello sucedía en otros tiempos.

Pero en Wellman hay un gran, poderoso y serio crítico social, que apenas puede manifestarse si no es bajo diversas máscaras. Cuando se hace directamente surge este film, de una violencia seca y amarga, vigoroso y despiadado alegato contra esa forma de la justicia popular, privada e indiscriminada.

Se trata simplemente de un robo de ganado en un pueblo de Far West. Las gentes salen en persecución de los ladrones y encuentran a



«Extraño incidente». La ejecución

230